Documento de trabajo.

1era Edición

#COMPARTEPORUNAVIDA
COLOMBIA

Vaivén

Realidad de la migración pendular colombo-venezolana en tiempo de pandemia. 2021

Ilustración tomada de museomigrante.reconciliacioncolombia.com/

© Comparte por una Vida Colombia, 2021 - www.cpuvcolombia.org

Tabla de Contenido

Agradecimientos.....3

CAPÍTULO I
Un llamado a sistematizar y visibilizar la realidad fronteriza.

¿Qué hace la Fundación Comparte Por Una Vida Colombia?.....5
¿Dónde y para qué?.....5
¿Qué se entiende por "migración pendular en la frontera"?.....5
¿Qué sucede en Villa del Rosario?.....5

Monitoreando el Vaivén de la frontera colombo-venezolana en tiempos de pandemia: metodología aplicada.....5
¿De quiénes hablamos?.....6

CAPÍTULO II
El espejismo de una frontera cerrada.

El riesgo de cruzar las trochas y el susto de ir y venir.....8
Educación virtual: un reto para la permanencia escolar.....9
(Des)conectados en la frontera.....9
¿Para cuándo el diploma?.....9
Una alimentación limitada.....10
La importancia de una comida balanceada.....10
El acceso a los servicios públicos y la salud.....11
Enfermedades sin tratamiento.....11

Ser mujer y migrante en pandemia.....12

Reflexiones finales y propuestas de acción
El peligro que acecha las fronteras.....13
Devolvamos un espacio seguro a la juventud de la frontera: cerremos las brechas.....13

© Comparte por una Vida Colombia, 2021 - www.cpuvcolombia.org

Agradecimientos

Desde la Fundación Comparte Por Una Vida Colombia queremos agradecer a todas aquellas personas, organizaciones y aliados que hicieron posible este documento investigativo. Sin duda, el esfuerzo conjunto del equipo de la Fundación CPUV-Colombia, la confianza de los beneficiarios y sus familias y los fondos aportados por la Organización Tinker Foundation, fueron fundamentales en la identificación de necesidades y en la creación de nuevos proyectos que buscan generar impacto positivo en la sociedad y continuar con la vocación de servicio de la Fundación CPUV-Colombia.

© Comparte por una Vida Colombia, 2021 - www.cpuvcolombia.org

CAPÍTULO I

Un llamado a sistematizar y visibilizar la realidad fronteriza.

© Comparte por una Vida Colombia, 2021 - www.cpuvcolombia.org

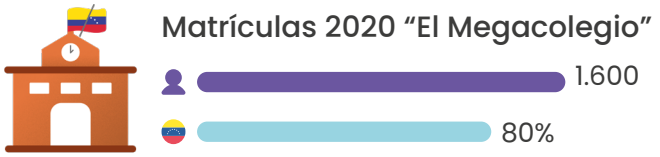
¿Qué hace la Fundación Comparte Por Una Vida Colombia?

La Fundación Comparte Por Una Vida Colombia trabaja desde 2018 en Norte de Santander —región fronteriza entre Colombia y Venezuela—, buscando la estabilización de migrantes de todos los perfiles, haciendo especial énfasis en población pendular, implementando modelos integrales con enfoque de derechos, bienestar e inclusión social tanto para comunidades migrantes como de acogida.

¿Dónde y para qué?

CPUV Colombia ha enfocado sus programas en la atención integral de estos niños, niñas y adolescentes y sus familias en instituciones educativas de la frontera colombo-venezolana.

La Institución Educativa La Frontera, en Villa del Rosario, Norte de Santander, es una de ellas:



Un gran porcentaje de estos niños, niñas y adolescentes matriculados viven en Venezuela y cruzan a Colombia para recibir clases.

A partir de la identificación de las necesidades de esta población, se ha generado una atención diferenciada en nutrición, autocuidado y bienestar mental y físico de sus beneficiarios.

¿Qué se entiende por "migración pendular en la frontera"?

La migración pendular es un movimiento masivo y constante de personas que viven en Venezuela, sin distinción de nacionalidad, edad o nivel académico, y que cruzan diariamente la frontera hacia Colombia por hasta 30 días, generalmente de unas horas, en búsqueda de servicios básicos inexistentes del otro lado de la frontera, tales como la alimentación, la educación, la salud o el trabajo, además de demandar servicios, también hay un alto porcentaje de personas que compran mercancía que no se consigue en Venezuela y se dedican al comercio irregular.

¿Qué sucede en Villa del Rosario?

Villa del Rosario es el primer municipio receptor de migrantes pendulares de Colombia. Más de 60,000 personas cruzan la frontera en dirección a Colombia por la mañana y regresan a media tarde a sus hogares, en Venezuela. Aquella migración es pendular y forzada. Es pendular, ya que los individuos no se quedan en Colombia más de unas horas y regresan del otro lado de la frontera. Es forzada porque se trata de personas cuyas vidas y subsistencia se encuentran amenazadas en Venezuela, donde no hay cobertura de las necesidades básicas y vitales de las familias.

Monitoreando el Vaivén de la frontera colombo-venezolana en tiempos de pandemia: metodología aplicada

Desde el 25 de marzo, Colombia inició un largo periodo de aislamiento preventivo con el fin de proteger su población del contagio del Covid-19. Sin embargo, con la reapertura de los vuelos nacionales en septiembre de 2020, el equipo de CPUV Colombia viajó en el primer vuelo nacional hasta la frontera con el fin de analizar el impacto del aislamiento preventivo y el surgimiento de nuevas necesidades. Así que durante cinco días se entrevistaron a 282 estudiantes de la Institución Educativa La Frontera y sus familias.

Esta primera encuesta semi-dirigida se compuso de más de 80 preguntas, tanto acerca de la situación del niño, niña o adolescente matriculado, como del hogar. Los datos recolectados abarcan una gran variedad de temas, desde la caracterización sociodemográfica y socioeconómica hasta acceso a servicios básicos y nuevas tecnologías, salud y/o seguridad alimentaria y nutricional.

Este informe presenta las principales conclusiones extraídas de dichas encuestas y propone líneas de acción frente a la situación preocupante que están viviendo las comunidades migrantes y de acogida en la frontera colombo-venezolana, esperando que los lectores puedan profundizar su conocimiento y abrir espacios de reflexión.

[1] Estimaciones propias de CPUV Colombia.

© Comparte por una Vida Colombia, 2021 - www.cpuvcolombia.org

¿De quiénes hablamos?

¼ de la población proveniente de Venezuela desconoce su estatus migratorio.

Mi nombre es **Felipe,** soy colombiano padre de 3 hijos. Antes de la pandemia era vendedor ambulante del lado colombiano, pero ahora, trabajo en lo que me salga. Con mi compañera de vida, siempre hemos querido abrir un negocio donde ella pueda vender sus postres.

Soy **Verónica,** tengo 39 años. Con Felipe, vivimos en Venezuela, cerca del Rio Táchira desde hace 5 años. Mientras él trabaja, yo me dedico a cuidar de nuestros hijos y vendo tortas y postres en el barrio. Aunque me encantaría algún día poder retomar mis estudios. De este lado de la frontera todos los días tenemos cortes de luz. **Felipe y Dylan** atraviesan la trocha con la bombona de gas para llenarla en Colombia. Cuando no pueden hacerlo porque se crece el río a causa de las lluvias, nos toca cocinar con leña.

Mi nombre es **Juan**, tengo dos hermanos Luz y Dylan. A diario extrañamos jugar con nuestros amigos en el colegio. La Fundación Comparte por una Vida Colombia nos ha ayudado a sentirnos mejor. Antes, Luz y yo estábamos muy delgados y nos sentíamos muy cansados, y a mi hermano Dylan, lo ayudaron a conseguir trabajo.

¡ Los núcleos familiares* están compuestos por 5 miembros en promedio.

*pendulares, migrantes con vocación de permanencia, retornados y de acogida.

7 de cada 10 niños, niñas y adolescentes son colombianos o colombo-venezolanos.

© Comparte por una Vida Colombia, 2021 - www.cpuvcolombia.org

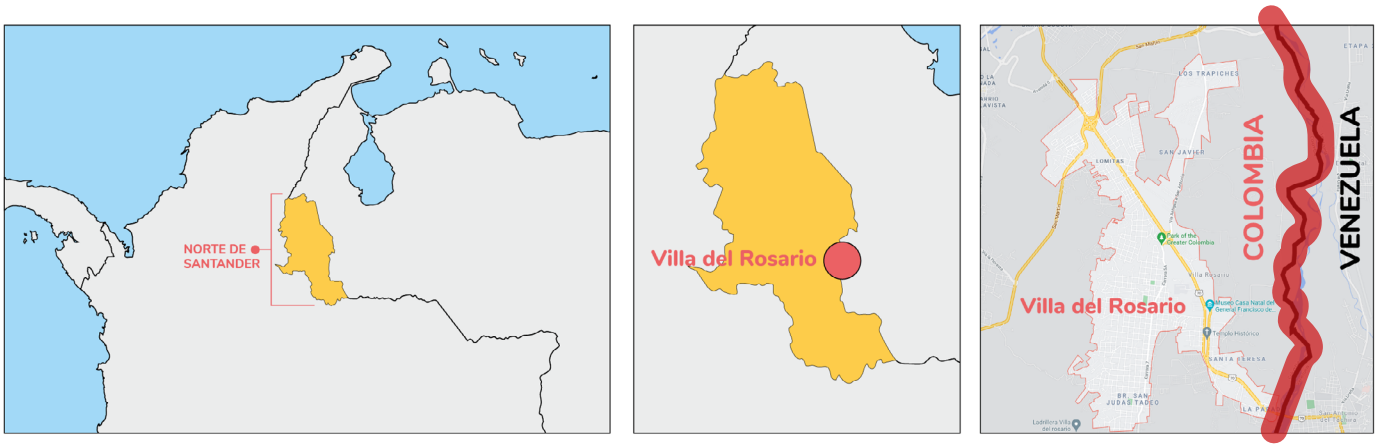
CAPÍTULO II

El espejismo de una frontera cerrada.

© Comparte por una Vida Colombia, 2021 - www.cpuvcolombia.org

En Norte de Santander, la migración pinta diferente: no es de permanencia y no es estrictamente de nacionales venezolanos. Desde el inicio de la pandemia de COVID-19, las trochas son el único paso abierto para los 2,090,000[2] colombianos y venezolanos que caminan desde Venezuela hasta Colombia para abastecerse de alimentos y medicinas, estudiar y trabajar en las diferentes áreas del país, cuando se pone el sol, regresan por los mismos caminos y vuelven al día siguiente.

El riesgo de cruzar las trochas y el susto de ir y venir



Las 13 trochas de Villa del Rosario son pasos irregulares que unen a Colombia y Venezuela por las orillas del Río Táchira.

Suelos de tierra y piedras que se inundan

Caminos invisibles de hierbas altas

Corrientes de agua hasta la cadera cuando crece el río

El viaje forzado se emprende con miedo, angustia y resignación.

• En vivo

"Siempre se asusta uno: en medio de una trocha, de pronto, uno puede quedar en una balacera"

La familia de Susana cruza diariamente la trocha para trabajar. Resalta la inseguridad y la angustia que ello le genera.

Los grupos armados ejercen control territorial y social: dueños de las trochas y de sus puentes flotantes de madera, las cierran y abren aleatoriamente, decidiendo quiénes, cuándo y cómo pueden pasar, además suelen hacer cobros por cruzar, aumentando los riesgos de violencia sexual y reclutamiento.

51,1% de los niños, niñas, adolescentes y sus familias cruzan la trocha.

[2] Respuesta a Venezolanos [R4V]. RMRP 2020. Refugiados y migrantes de Venezuela. Recuperado de https://data2.unhcr.org/en/documents/details/74747

Educación virtual: un reto para la permanencia escolar

El Ministerio de Educación colombiano reporta que del total de estudiantes del país, el 1,1% de ellos desertó en el 2020[3].

CAF BANCO DE DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA

UNESCO

"La virtualidad es un nuevo elemento que motiva la deserción escolar."

Hoy en día, el regreso a las escuelas bajo la modalidad de alternancia es lenta debido a los picos de contagio registrados durante el año.

En Norte de Santander:

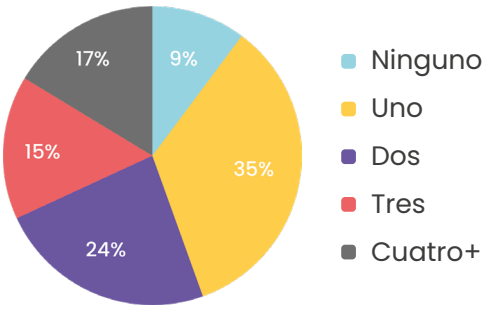
Escuelas en Alternancia — Privadas[4] — Públicas

+5.000
estudiantes siguen sin poder retornar a las aulas a fecha de marzo 2021.

5.000 COP = 1,50 USD
les cuesta unos minutos de internet que le compran a un vecino.

(Des)conectados en la frontera

¿Cuántos dispositivos con conectividad tienen?



Casi el 10% de las familias encuestadas no tiene acceso a un celular, ni a computadores o a una tableta. El 35% sólo tiene un dispositivo que se conecta a internet en el hogar, lo que implica compartirlo entre los adultos que trabajan y las tareas escolares de los niños y niñas.

La mayoría de los estudiantes pasan horas copiando en papel sus tareas para que cuando sus padres lleguen a casa puedan enviarlas por Whatsapp desde sus teléfonos.

Quienes viven por el lado venezolano de la frontera estudian muchas veces sin luz: mientras la red internet está disponible en la noche,

40% de los estudiantes sólo tiene electricidad por la mañana.

Esto genera un constante desencuentro entre medios de conectividad que imposibilita la continuidad académica. Estos factores profundizan las brechas y las dificultades preexistentes de atención y comprensión de los contenidos expuestos.

¿Para cuándo el diploma?

A pesar de que el Estado colombiano ha permitido el ingreso de estudiantes venezolanos en situación de irregularidad en las aulas de clase:

14% de los Estudiantes Venezolanos no obtiene un diploma que acredite sus conocimientos debido a su estatus migratorio irregular.

Sin diploma que acredite sus conocimientos académicos, no es posible que accedan a oportunidades:

Educativas. Laborales.

Y que les permitan construir un proyecto de vida digno. Muchos abandonan antes de grado once[5] los caminos de la escuela, y quienes siguen, se encuentran a la espera de poder continuar con sus estudios.

[3] Diario La Opinión. (Marzo de 2021). " La deserción de los lápices". Recuperado de ttps://www.laopinion.com.co/editorial/la-desercion-de-los-lapices

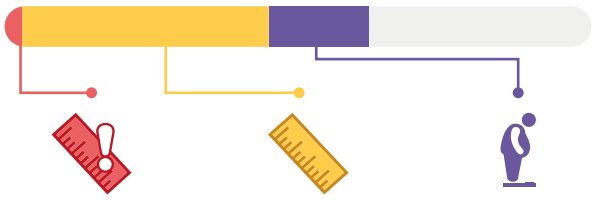
[4] Secretaría de Educación Norte de Santander. (marzo de 2021). Nueve colegios más regresaron a las aulas en Norte de Santander. Recuperado de http://www.sednortedesantander.gov.co/index.php/89-publicaciones/1139-alternancia-villa-del-rosario

[5] El grado once en Colombia es el último grado cursado antes de recibir el diploma

Una alimentación limitada

Uno de los factores fundamentales para los niños, niñas y adolescentes es la seguridad alimentaria y nutricional. Sin embargo:

Estado nutricional de los NNA



3% presenta un nivel agudo de desnutrición.

42% presenta algún grado de malnutrición.

17% presenta sobrepeso u obesidad.

Todas las familias encuestadas compran sus alimentos en Colombia, dado que no hay ninguna disponibilidad del lado venezolano. **La preocupación de los responsables de familia es tangible:**

12% no tiene empleo.

47% es ama de casa, por lo cual, solo viven de apoyos de familiares y de organizaciones humanitarias para comer.

Esta situación revela que el desempleo y la inestabilidad económica son las primeras barreras para acceder al alimento.

54% de las cabezas de familia que no trabajan o son amas de casa, comen dos veces al día, mientras que...

80% de los que tienen comercio o se desempeñan en manufactura logran comer 3 veces al día.

Esto se traduce en feminización de la pobreza y que ese mantenimiento de los trabajos del cuidado pone en riesgo el proyecto de vida de las niñas.

La importancia de una comida balanceada

$19,000 pesos colombianos.

Es el gasto promedio en alimentación por núcleo familiar, es decir $5 USD.

Las familias cruzan por la trocha y consiguen:

Arroz

Papas

y Huevos

Los alimentos son poco diversos y **los niños y niñas carecen de vitaminas y nutrientes fundamentales** para su pleno desarrollo físico y emocional.

Dado que 12% de los estudiantes viven en un cuarto que comparten con toda su familia y que cerca de un 6% afirman vivir en un "rancho", como dicen, se destaca el difícil acceso a servicios públicos.

Esto impide los procesos de higienización y cocción de los alimentos, lo que puede ocasionar malnutrición[6] infantil, que se evidencia en trastornos asociados a desnutrición e incluso, a obesidad.

tanto en ranchos como en inquilinatos los baños se comparten con otros miembros de la comunidad incrementando los riesgos de abuso y acoso a mujeres y niñas.

• En vivo

"Su ritmo de sueño se ha visto alterado, duerme tarde y se levanta tarde, pero me ayuda porque así no come el desayuno."

Madre de un hijo adolescente

Antes de la pandemia, los estudiantes atendidos por la Fundación, recibían los suplementos alimenticios y meriendas necesarias para su recuperación nutricional durante su jornada escolar.

Sin embargo, bajo este nuevo contexto, CPUV Colombia, entendiendo la situación de los núcleos familiares, decidió diseñar:

kits nutricionales que representan

de la ingesta calórica que estas familias requieren al mes.

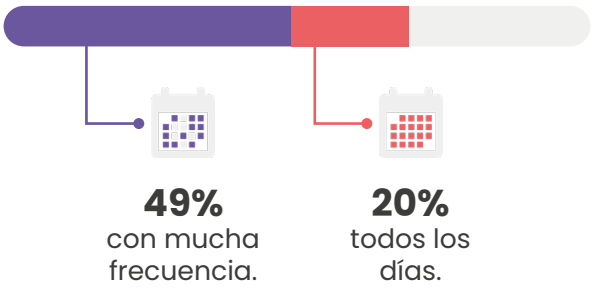
[6] La OMS (2016) ha definido la malnutrición como las carencias, los excesos o los desequilibrios de la ingesta de energía y/o nutrientes de una persona.

© Comparte por una Vida Colombia, 2021 - www.cpuvcolombia.org

El acceso a los servicios públicos y la salud

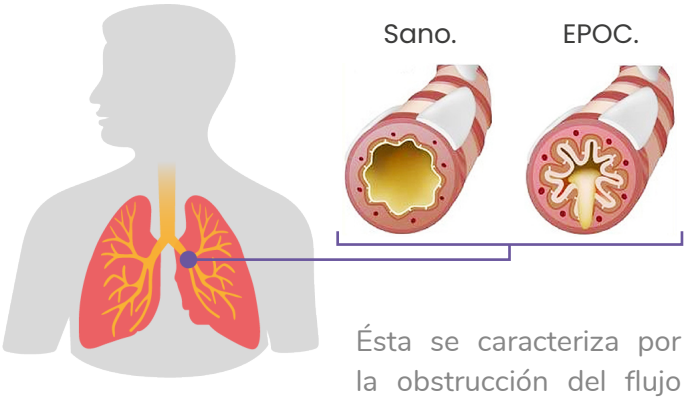
Por falta de acceso continuo y seguro al gas, las familias migrantes pendulares se encuentran obligadas a cocinar con leña.

Familias pendulares que cocinan con leña:



Ésto representa métodos de cocción insalubres y peligrosos.

La OMS ha anunciado que la inhalación del humo producto del uso de leña como método de cocción puede producir afecciones respiratorias como la Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica (EPOC):



Ésta se caracteriza por la obstrucción del flujo del aire como una respuesta inflamatoria pulmonar; además de otras afecciones provocadas por el humo, como cáncer pulmonar, tuberculosis, riesgo de neumonía y otras infecciones producto de otros posibles contaminantes dentro de la misma madera como estiércol, herbicidas, entre otros[7].

Es un evidente riesgo para la salud de las familias, además de presentarse casos de incendios por causa de esta forma de cocinar. Esto por supuesto deja a la gente sin nada, en un país distinto al suyo y lejos de su red de apoyo.

Con respecto al acceso al agua para el consumo:

44% de las familias reportaron beberla directamente del grifo de la llave.

No obstante, en los barrios marginales e invasiones no existe sistema de acueducto y alcantarillado que les permita acceder al agua de una forma digna y continua. **La poca disponibilidad de agua segura para el consumo supone dos cosas:**

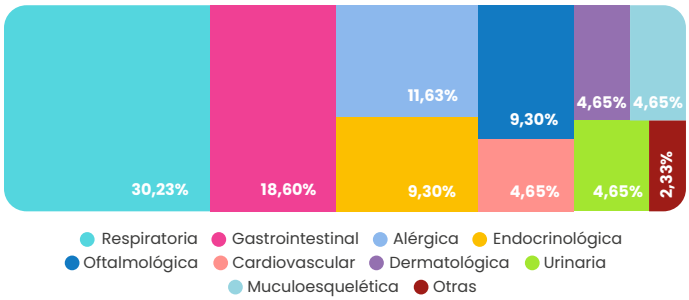
1. Muchas familias la beben tal y como la encuentran en los pozos dispuestos.

2. Cuando pueden, se refleja como un gasto adicional para los hogares: compran botellones y botellas o hierven el agua usando la pipeta de gas de la que disponen para cocinar.

Enfermedades sin tratamiento

El 90% de la población migrante no tiene aceso a servicio médico regular. Esto es preocupante teniendo en cuenta que al menos:

15% de los niños reportan tener alguna enfermedad crónica o preexistente, y para la que, en su mayoría, no recibe tratamiento.



Dentro de las afecciones más comunes se encuentran las respiratorias, asociadas a asma, ahogos y sinusitis; y las gastrointestinales, asociadas a gastritis en su mayoría.

Para estas últimas, aparte de mantener dietas recomendadas por un nutricionista, también es necesario llevar un seguimiento con exámenes médicos como la endoscopia para evidenciar el avance o retroceso de la afección gástrica.

En la medida en que no exista este acompañamiento profesional, es posible que los niños desarrollen úlceras gástricas, duodenales o problemas asociados con acidez y/o reflujo en el largo plazo[8].

[7] OMS. (marzo de 2014).La energía limpia en los hogares puede salvar vidas. Recuperado de ttps://www.who.int/features/2014/clean-household-energy/es/

[8] Vakil, N. (2020). TRASTORNOS GASTROINTESTINALES. En Manual MSD. Recuperado de https://www.msdmanuals.com/es-co/hogar/trastornos-gastrointestinales/gastritis-y-úlcera-gastroduodenal/úlcera-gastroduodenal

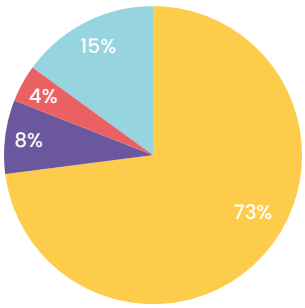
Ser mujer y migrante en pandemia

Se caracterizaron 120 niñas y adolescentes entre los 8 y 19 años de edad, de ellas:

96% se encuentra en edad de menstruar.

Según la OMS, el promedio de edad del primer período menstrual está considerado hacia los 12 años de edad. Estas encuestas semiestructuradas permitieron evidenciar la presencia de factores de riesgo de pobreza menstrual en las niñas y adolescentes con nacionalidad colombiana (31%), venezolana (24%) y bi-nacionales (45%).

A pesar de que el 59% tiene productos suficientes para atender su flujo menstrual mensualmente, un 41% comenta insuficiencia debido a varias razones:



- Afirma que les hace falta recursos económicos.
- Falta de confianza para pedirlos en su hogar.
- Falta de conocimiento sobre los tipos de productos que existen o de lugares en dónde puedan conseguirlos.
- Mencionan otras razones.

La falta de recursos económicos conlleva a que la mayoría de esta población y sus familias experimenten una situación de pobreza menstrual, en la cual, los pocos ingresos logrados en tiempos de COVID-19 obligan a las cabezas de hogar a priorizar sus gastos en otras necesidades, como la alimentación, y recurran a otros insumos para atender el flujo menstrual.

19.000 COP ≈ 5 USD
Gasto diario en alimentación reportado por las madres cabeza de familia.

88% de las niñas y adolescentes utilizan toallas y tampones durante su periodo menstrual.

12% se ven forzadas a recurrir a otros productos, de bajo costo y no aptos para este fin, como retazos de tela, algodón, papel higiénico, etc.

Si se tiene en cuenta el costo anual aproximado en toallas higiénicas **— que asciende a $180.000 COP, equivalente a unos $50 USD —** con respecto a sus ingresos limitados y disminuidos por los aislamientos obligatorios y el aumento del desempleo, significaría subsanar dos o tres comidas diarias para sus familias.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el promedio de familias de beneficiarios se constituyen por 5 miembros, es posible que algunos de ellos se encuentren conformados por más de una (1) mujer. Esto quiere decir que el gasto en estos productos de absorción para el flujo menstrual, aumenta.

Por otro lado, se identificaron dos factores de riesgo adicionales que no solo están asociados a la pobreza menstrual, sino también al ausentismo en las aulas escolares. El primero de ellos, hace referencia a las molestias menstruales como dolores y cólicos asociados a la menstruación.

34% de las niñas y adolescentes afirma ausentarse de clases o dejar de realizar sus actividades regulares por presentar dichas molestias.

El segundo, son las condiciones de insalubridad y falta de adaptabilidad de los baños y acceso al agua limpia en las instituciones educativas públicas, determinantes e indispensables en la higiene y el bienestar de las mujeres al momento de reducir riesgos de contraer infecciones y enfermedades.

52,5% de las niñas y adolescentes tienen acceso continuo al agua.

42,5% reportan tener acceso a agua de forma intermitente, y...

5% reporta tener acceso nulo a agua.

En conclusión, son mujeres que se enfrentan no solo a la pobreza menstrual, sino que también se ausentan de las aulas de clase bien sea por la barrera de no contar con los recursos suficientes para adquirir productos de absorción del flujo menstrual, o por la carencia de elementos que le permitan tener una correcta higiene menstrual.

Reflexiones finales y propuestas de acción

El peligro que acecha las fronteras

Los temas referentes al cierre de fronteras y al cese de relaciones diplomáticas bilaterales, aumentan la vulnerabilidad de quienes dependen del movimiento pendular para asegurar su subsistencia—bien sea porque trabajan o porque vienen a Colombia a abastecerse de enseres y víveres—, pues supone de forma indirecta el cruce obligado por trochas para lograrlo. Durante nuestras entrevistas, varios de los beneficiarios del programa hablan de las dinámicas peligrosas a las que se arriesgan cuando cruzan una trocha. Muchas veces, se ven forzados a realizar actividades ilegales o a presenciar actos delincuenciales y violentos con el fin de que se les permita cruzar. Incluso, los normalizan en su rutina de cruce para poder asistir al colegio. Varios de ellos han comentado temerosos y bajo promesa de confidencialidad, los acuerdos de silencio que han pactado con estos agentes con tal de que se les respete la vida y el paso por estas vías.

Con la pandemia, el cruce por los pasos irregulares sigue siendo un factor de riesgo latente en la violación de derechos humanos de esta población vulnerable.

Devolvamos un espacio seguro a la juventud de la frontera: cerremos las brechas

La pandemia evidenció tanto antiguas como nuevas situaciones que vulneran los derechos de los migrantes pendulares diariamente. Este estudio demuestra la realidad de un territorio donde las familias carecen de condiciones mínimas que garanticen su seguridad y dignidad.

Las principales problemáticas identificadas están asociadas a la discontinuidad en la prestación de servicios públicos, el pleno acceso a la educación y al servicio de salud. Es imprescindible realizar un seguimiento global a esta situación durante los próximos meses, en aras de monitorear las necesidades que el confinamiento y el cierre de fronteras han implicado para la población migrante pendular y de acogida. Es pertinente y oportuno que los gobiernos locales, las autoridades y las organizaciones de la sociedad civil busquen espacios de diálogo acerca de los riesgos y necesidades a los que se enfrentan los migrantes pendulares.

Finalmente, la pobreza menstrual es uno de los riesgos que requiere: por un lado, la generación de conocimiento en la población sobre la importancia de la higiene menstrual y del reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos y; por otro, la generación de medios de vida que les permita acceder de manera oportuna y eficiente a los productos necesarios para su autocuidado e higiene. Para ello, aunque ya se viene debatiendo desde el Congreso de la República un proyecto de ley para garantizar el acceso a toallas higiénicas y copas menstruales a mujeres pertenecientes a población vulnerable, también es necesario mejorar las estrategias pedagógicas sobre estos temas desde la familia y las escuelas con el fin de derribar mitos y tabúes que impiden el correcto entendimiento de la importancia de estos temas en el bienestar y desarrollo de la mujer en la sociedad.

facebook.com/CPUVcolombia

instagram.com/compartecolombia

twitter.com/ComparteCol

Comparte Por Una Vida Colombia